

18 de julio de 2023

1

Baja en nota crediticia impactará en gasto de operación de Pemex

El despacho estima que los costos operativos de la empresa serán cada vez más altos porque tendrá que absorber tasas de interés más onerosas, a la vez que podrá invertir menos en proyectos que le generen más ingresos.

La baja en la nota crediticia de Petróleos Mexicanos (Pemex) por parte de la agencia Fitch Ratings -a "B+" desde "BB-", con perspectiva negativa- derivará en el encarecimiento de la deuda de la estatal, que no dejará de endeudarse ni de recibir créditos dado el respaldo que tiene del gobierno federal, pero sí tendrá un impacto en el costo de operación de la empresa, que podrá invertir menos en proyectos que le traerían más ingresos, en un espiral que eventualmente llevará a cambios estructurales que podrían llegar hasta a una reforma hacendaria en la próxima administración.

Así lo explicó Juan Francisco Torres Landa, socio del despacho legal Hogan & Lovells, a El Economista, ya que según el analista, una compañía del tamaño de la petrolera del Estado tiene un nivel de apalancamiento que, a pesar de la opacidad con que se manejan distintos indicadores y de los gastos por ineficiencias, mantiene el endeudamiento como una opción, por lo que se ha llegado a un pasivo total de más de dos billones (millones de pesos).

“Lo que es muy preocupante es que esta situación sólo es sostenible por el aval del Estado, sin eso tendría que haberse acogido a estructura financiera de alto calado o al concurso mercantil desde hace varios años, pero sigue en la dinámica de volver rentable algunos negocios que se ha demostrado que no lo son, como la construcción de refinería por el margen de transformación industrial”, dijo el experto.

La tensión que se vive en las finanzas de la empresa se ha evidenciado todavía más en la presente administración, porque existe la visión de volver a la compañía a las épocas que vivía como monopolio en los 70, cuando hoy en día tiene la obligación de generar valor, aunque el gobierno no reconozca esta condición legal de Pemex.

Se ha hecho todo lo posible por revertirla a una situación que no trajo nada bueno. A una situación donde el pasivo laboral ha mantenido ahogada a la empresa. Ahora, sus costos operativos serán cada vez más altos porque tendrán que absorber las tasas de interés más onerosas”, dijo.

Torres Landa explicó que para cualquier negocio de otra índole, incluso en el ámbito público, el aumento de puntos o decimales en sus tasas de interés pueden sencillamente representar ajustes, pero en el caso de una firma del tamaño de Pemex, ello afectará a todas sus actividades, algunas estratégicas y otras indispensables, como la seguridad.

“La calidad operativa de los activos se disminuye y la propensión a los accidentes aumenta. Ninguna petrolera en el mundo deja de invertir en mantenimiento sin sufrir las consecuencias”, aseguró. Lo que según él se requiere es ubicar a Pemex en su realidad de rentabilidad y ejecutar las acciones necesarias mientras Hacienda hace los balances necesarios para determinar cuáles gastos puede cargar y cuáles ya no generarán solvencia para la estatal. El Economista



NOTICIAS Y ARTÍCULOS DE LA INDUSTRIA ENERGÉTICA

18 de julio de 2023

Pemex y CFE, ¿rescatadas?

2

En el quinto año del gobierno que se fijó como meta “rescatar” a Petróleos Mexicanos (Pemex), todo indica que ésta se ha convertido en pesada y peligrosa áncora para las finanzas públicas del gobierno mexicano.

A pesar de las cuantiosas inyecciones de recursos gubernamentales que ha recibido, la petrolera representa un riesgo latente por la debilidad de sus finanzas y sus cuantiosos compromisos de deuda.

Parece que los mercados ya no están reconociendo la implícita garantía gubernamental.

La incertidumbre sobre Pemex se ha convertido en incertidumbre respecto de la capacidad del gobierno mexicano para apoyar la liquidez y la reestructura del capital de la compañía.

Aumenta la percepción de que Pemex no podrá cumplir con el pago de sus deudas, sin concesiones por parte de sus acreedores.

En días pasados la agencia calificadora Fitch redujo la calificación crediticia de Pemex a un nivel considerado grado especulativo por lo complicado de su producción operativa y el elevado costo de su deuda.

Fitch Ratings recortó la calificación crediticia de Petróleos Mexicanos (Pemex) a B+ desde BB- y colocó la nota en observación negativa, debido al continuo y débil desempeño operativo de la empresa estatal. Además Fitch puso énfasis en los accidentes que se han registrado en la operación de Pemex.

El último, el incendio en el centro procesador en aguas someras, Nohoch Alfa, en Cantarell que presiona la producción de crudo de Pemex porque las pérdidas pegan justo en los números de Exploración y Producción, subsidiaria que registra el 80% de los recursos e ingresos de Pemex.

No lo dice la agencia calificadora pero es probable que la rebaja de la calificación de Pemex se traducirá en un círculo vicioso para la empresa estatal porque el refinanciamiento de sus deudas le resultará más caro.

El apoyo del gobierno a Pemex, será cada vez más costoso y difícil de aportar y, su peso en las finanzas públicas, será importante.

Por otra parte, el último análisis de México Evalúa revela un diagnóstico preocupante.

Recuerda que al inicio del sexenio el rescate de las empresas públicas fue planteado como un objetivo político de primera importancia.

Sin embargo, la realidad es que tanto la CFE como Pemex estarán empequeñecidas cuando un nuevo gobierno entre en funciones, debido a un incremento de su deuda y un desplome de sus activos.

Al cierre del 2022, el patrimonio de la CFE cayó 21.6% ó 188.1 mil millones de pesos, respecto al cierre del sexenio anterior.

El patrimonio de Pemex ha caído 0.6% ó 10.8 mil millones de pesos, lo que la convierte en una empresa más chica, más endeudada y con menos capacidad productiva, que seguirá siendo un pozo sin fondo de recursos federales.

Los planes de rescate –concluye México Evalúa– terminaron disminuyendo la solvencia de las empresas públicas.

Las cifras muestran que ni Pemex ni la CFE están en buena condición financiera. Por el contrario, son motivo de preocupación para las finanzas públicas. Al tiempo.

Atisbos

La Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados (Canirac) obtuvo la suspensión definitiva contra el Decreto por medio del cual reforma el Reglamento de la Ley General para el Control del Tabaco que entró en vigor el 15 de enero de este año.

El Decreto prohíbe la prestación de servicios o consumo de alimentos y bebidas en las zonas destinadas para fumar, inhabilitando por completo su operación, acción que impactó directamente a la industria restaurantera.

En consecuencia, la Canirac interpuso un juicio de amparo y el pasado 13 de julio, el décimo cuarto tribunal colegiado en materia administrativa del Primer Circuito, concedió a la Canirac la suspensión definitiva del Decreto.

Con ello, se suspende la aplicación de la reforma al reglamento para aquellos restaurantes afiliados a la Cámara que demuestren su afiliación y cuenten con licencia de funcionamiento vigente que cumpla con el Reglamento de la Ley General para el Control de Tabaco previo a la reforma. El Economista

18 de julio de 2023

3

Se mantiene apetito por bonos de Pemex pese a baja en calificación

Analistas explicaron que el precio de los bonos es reflejo de que el apetito de los bonos de Pemex se mantiene pese a la rebaja en su calificación crediticia, esto por los apoyos que le da el gobierno federal a la empresa productiva del Estado.

A pesar de la baja en la calificación crediticia de Petróleos Mexicanos (Pemex) y de que tiene vencimientos de deuda por 15,500 millones de dólares entre 2023 y 2024, el precio de sus bonos colocados en la Bolsa de Valores de Luxemburgo aumentó y la tasa de interés bajo, lo que es una señal de que continúa la demanda por sus papeles.

“La tasa bajó porque buena parte del efecto asociado a la calificación está bastante descontado, las acciones de calificación van rezagadas y Pemex ya lleva un rato sin grado de inversión, entonces son noticias que no cambian demasiado la percepción del riesgo del mercado y más bien puede haber algún otro movimiento asociado que esté afectando a Pemex”, dijo Víctor Gómez, profesor de economía del ITAM. Sugirió que el precio del petróleo también pudo afectar. El crudo mexicano de exportación tiene un precio promedio de 66.26 dólares por barril en el año, apenas por debajo del precio fijado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) para el presupuesto de 2023 de 68.70 dólares.

Los bonos con vencimiento en 2031 colocados en la Bolsa de Luxemburgo subieron 2.14% o 1.58 dólares en los dos últimos días, mientras que su yield bajó 375.5 puntos base. Sólo en la sesión del lunes, el precio de estos bonos subió 0.36% o 0.27 dólares.

El bono con vencimiento al 28 de enero de 2031 cerró este lunes 17 de julio con un precio de 75.497 dólares en el mercado secundario, mientras que el jueves 13 de julio (antes de que se anunciara la reducción en la calificación de la compañía) cerró con un precio de 73.912 dólares.

El yield o la tasa de interés de los instrumentos pasó de 11.162 a 10.787% en el mismo periodo, de acuerdo con datos del centro bursátil de Europa. Sólo el lunes, el yield bajó 62.5 puntos base.

Los bonos con vencimiento en 2025 tuvieron una ligera alza en su precio de 0.11% o 0.12 dólares en los dos últimos días, pasando de 100.85 a 100.97 dólares, de acuerdo con datos de la misma fuente. Su tasa de interés se incrementó 78 puntos base, de 4.86 a 4.938 por ciento.

Alejandro Montúfar, director general de PETROIntelligence, dijo que el aumento en el precio refleja que el apetito de los bonos de Pemex debido al apoyo que le da el gobierno federal.

“Esto trae una lógica detrás, que es todo el apoyo que el gobierno federal ha estado dando a Pemex y todo lo que ha comentado el mismo gobierno de que va a seguir apoyando a la petrolera. Recordemos que le han bajado la carga tributaria, le han transferido recursos, entonces todo eso explica por qué el apetito de los inversionistas sigue estable”, afirmó Montúfar.

Alain Jaimes, analista sénior en Signum Research, coincidió en que el anuncio del recorte a la calificación de Pemex ciertamente debió haber presionado a la baja el precio del bono.

“No obstante, existe un elemento que sale de la teoría para este caso en particular y es que varios inversionistas ven un gran respaldo por parte del gobierno mexicano hacia Pemex, lo que pudo generar que el precio subiera y, por tanto, el rendimiento se ajustara”, dijo el analista de Signum.

Fitch Ratings redujo el viernes pasado la calificación de Pemex de BB- a B+, cuatro niveles dentro del grado especulativo, debido a lo que calificó como un “débil desempeño operativo” de la petrolera. Además con perspectiva negativa y solo Standard & Poor’s, la tiene con grado de inversión.

Vencimientos por 15,500 mdd en 2023-2024

Pemex tiene vencimientos de deuda por 4,600 millones de dólares en 2023, el año siguiente tiene que pagar 10,900 millones de dólares, de acuerdo con la petrolera.

El saldo total de la deuda nominal de Pemex al cierre del primer trimestre de 2023 era de 107,387 millones de dólares, lo que la convierte en la empresa más endeudada de México.

El saldo es más alto que las emisiones de deuda a largo plazo de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), que ascienden a 102,122 millones de dólares, según un informe de deuda corporativa de Banorte.

La deuda de Pemex representa más de tres veces las obligaciones a largo plazo emitidas por la empresa más grande de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), América Móvil, que ascienden a 29,877 millones de dólares.

Respecto al saldo de la deuda que había al cierre del año pasado, de 107,728 millones de dólares, las obligaciones de la empresa productiva del Estado han bajado 0.31% o 341 millones de dólares.

En lo que va del sexenio, el saldo de la deuda total de Pemex ha subido 1.50% o 1,595 millones de dólares. Las obligaciones de la petrolera finalizaron el 2018 en 105,792 millones de dólares. La fortaleza del peso afectó los resultados de la empresa. El Economista

NOTICIAS Y ARTÍCULOS DE LA INDUSTRIA ENERGÉTICA

18 de julio de 2023

4

Pemex paga cinco veces más prima de riesgo que soberano

Este año la prima de riesgo (a cinco años) de México se ubica en 193 puntos mientras la de la petrolera del Estado mexicano es de 605 puntos.

Petróleos Mexicanos (Pemex) paga cinco veces más la prima de riesgo que el soberano mexicano, por la mayor percepción de riesgo de impago de su deuda - la cual ascendió a 102,660 millones de dólares a marzo de 2023- y por tener una política energética prioritariamente fósil cuando el mundo está transitando hacia energías más limpias.

“Pemex ha pasado de tener primas muy similares a las del país entre el 2006 y 2014, con diferencias de 12 a 34 puntos base, pero en este año el diferencial ronda los 486 puntos base o 5 veces la prima de riesgo del país”, dijo Ramsé Gutiérrez, senior vice President y co-director de Inversiones en Franklin Templeton México.

Lo que no es racional es que el riesgo de impago sea más alta, debería ser equivalente al del país (...)
A cinco años el riesgo de impago de Pemex es mínimo, entonces por qué le exigen tanto más que al país”, reiteró.

En este 2023, la prima de riesgo (a cinco años) de México se ubica en 193 puntos mientras la de la petrolera mexicana de 605 puntos, una diferencia de 485 puntos base, cuando antes de la pandemia era de 2.57 veces o de 180 puntos base, muestran datos de la operadora de Fondos de Inversión.

Mientras que en 2014 la brecha entre la prima de riesgo México con la de Pemex era de 37 puntos base, en 2015 ese diferencial saltó a 84 puntos base y en el 2016 más que se duplicó a 172 puntos base, para el 2020 repuntó a 337 puntos base y en 2023 se acerca a los 500.

En opinión del especialista, este es un castigo muy alto si se considera que la empresa petrolera del Estado es prioritaria para la actual política energética de México y, por lo tanto, cuenta con la garantía implícita del gobierno federal.

Faltan políticas ASG

Ramsé Gutiérrez dijo que Pemex sigue estando muy castigado por el tema del ambiental, social y de gobierno corporativo (ASG) porque se ha tardado en anunciar la transición a energías limpias y, por otro lado, está buscando mantener el negocio de refinerías, uno de los proyectos insignias de administración actual es la de Dos Bocas, en Tabasco.

Las refinerías son un negocio con un margen operativo pequeño, entonces, necesita ser eficiente operativamente porque, además, compite contra Japón y Estados Unidos que tiene refinerías”, subrayó.

“Lo que no se puede justificar es que si es casi gobierno tener una prima tan alta no hace mucho sentido, se puede criticar la parte de tener refinerías, pero finalmente la calidad crediticia es implícitamente la de México y eso es lo que no hace mucho sentido”, reiteró.

Sobre el riesgo de que Pemex no pague su deuda, Pedro Latapi, director general de HR Ratings, descartó un ‘default’ de la petrolera, por tener la garantía del gobierno Federal. El Economista



18 de julio de 2023



5

Accidentes de Pemex alejan a empresa de recuperar su grado de inversión

La agencia fundamentó su decisión en un “desempeño operativo débil” de la compañía. De las tres grandes calificadoras, únicamente S&P mantiene a Pemex con una calificación dentro del espectro de grado de inversión en BBB.

Tras el accidente en el centro de control Nohoch Alfa del activo Cantarell, la calificadora Fitch Ratings rebajó la calificación de incumplimiento de emisor de largo plazo en moneda local y extranjera (IDR) de Petróleos Mexicanos (Pemex) a “B+” desde “BB-”, con perspectiva negativa.

En un comunicado, la calificadora también informó que redujo a “B+”/“RR4” desde “BB-” la valoración de alrededor de 80,000 millones de dólares de notas internacionales de Pemex en circulación.

La calificadora explicó que este ajuste refleja “el débil desempeño operativo de Pemex”, lo que resultó en que Fitch redujera varios de los puntajes de relevancia ESG (siglas en inglés para Ambiental, Social y Gubernamental) de la empresa estatal a “5” y que se espera que la petrolera “limite aún más sus fuentes de financiamientos de bancos, inversionistas y proveedores”.

“La reducción de estos puntajes de relevancia refleja el impacto ambiental y social asociado con múltiples accidentes en las instalaciones operativas de Pemex desde febrero de 2023, que resultaron en víctimas y lesiones a sus empleados y daños a infraestructura y activos críticos”, detalló Fitch.

La calificadora comentó que esta rebaja también se dio ante la preocupación sobre la capacidad del Gobierno de México para mejorar materialmente la posición de liquidez y la estructura de capital de Pemex en los próximos dos años sin concesiones de los acreedores.

Cabe recordar que el pasado viernes 7 de julio, se registró un incendio en el centro procesador en aguas someras, Nohoch Alfa, en Cantarell, el cual dejó un saldo de dos personas fallecidas y un desaparecido.

El incidente representó una nueva presión para la producción de crudo de la estatal, que a mayo, asciende a 1.596 millones de barriles diarios.

Según fuentes de la empresa, derivado del incendio del viernes pasado, Pemex perderá el equivalente a más de dos días completos de producción petrolera en todos sus contratos y asignaciones en campos de hidrocarburos en el país.

Es decir, 3 millones de barriles de petróleo crudo, o bien, 210 millones de dólares (3,570 millones de pesos), que son dos días de presupuesto para las actividades de Exploración y Producción (PEP), subsidiaria que significa 80% de los recursos e ingresos de la petrolera mexicana.

En la presente administración, las principales calificadoras de crédito han bajado de manera constante la calificación de crédito de Pemex, derivado de la política pública que el presidente Andrés Manuel López Obrador sostiene de invertir ingresos del erario en la empresa.

A la nota negativa de Fitch se une, por ejemplo, la de Moody's, que de A3 en 2017, fue degradando su recomendación para deuda de Pemex hasta que en 2020 la colocó por debajo del considerado grado de inversión o interés sin riesgo de quiebra (que arrastraría al gobierno que respalda a Pemex), para que desde finales de 2021 se sitúe a Pemex con una nota B1, la más baja en su historia.

Y en el caso de Standards & Poor's, aunque se mantiene el grado de inversión de la petrolera, éste se acerca más al grado BB+ desde el 2019, a pesar de que estuvo rondando la nota A- a partir del 2017.

Pemex cerró el 2022 con un saldo de la deuda de más de 2 billones (millones de millones) de pesos, con lo que el saldo de la deuda disminuyó respecto al cierre de 2021, en que se situó en 2.243 billones de pesos, derivado de la ganancia cambiaria que se ha dado frente al dólar estadounidense ante los efectos de la recuperación de la pandemia del Covid 19 en el país vecino del norte.

La deuda interna representó el 16.5% del saldo total y se compuso principalmente, por deuda emitida en pesos, aunque tuvo un pequeño componente en unidades de inversión (UDIS), indexados a la inflación, que han presionado al alza el riesgo de pago.

A la vez, la deuda externa de Pemex representó el 83.5% del saldo total y se compone en 71% por crédito en dólares estadounidenses, aunque casi 10% se ubica en euros y el resto en otras monedas. De ahí que la paridad cambiaria ha tenido importantes incidencias sobre el saldo y costo de la deuda, con el riesgo focalizado en el mercado de dólares, ya que más de la mitad de los ingresos de la empresa llegan en esta moneda por venta de crudo.

Finalmente, según los análisis disponibles por parte de la petrolera, la mayor parte de sus pasivos, el 78%, está a largo plazo, aunque el resto presiona cada año al presupuesto que le otorga la Secretaría de Hacienda. El Economista

18 de julio de 2023

6

Nueva degradación se reflejará en un encarecimiento de la deuda de Pemex

El ajuste de la nota de Fitch Ratings a Pemex deberá verse reflejada en un mayor encarecimiento del costo de la deuda para Pemex, presionando aún más las finanzas públicas del país debido a la disposición (hasta el momento) inamovible de la actual administración de “rescatar” a la petrolera, señalaron analistas de Intercam Banco

Y es que según los analistas de Intercam, la agencia mantendrá la calificación de de la empresa en observación negativa, basado en las preocupaciones de la habilidad y disposición del gobierno para proveer liquidez a la paraestatal por los dos siguientes años, en los que la estatal enfrentará compromisos por 4,600 y 10,900 millones de dólares, respectivamente.

“En este sentido, Fitch estima que el gobierno tendrá que gastar alrededor de 20,000 millones de dólares más de lo que recibe de Pemex en 2026 y 2027 sólo para mantenerla a flote, lo cual también podría ejercer presión sobre la calificación o precio de los bonos soberanos”, explicaron en su análisis financiero.

A su vez, Gabriela Siller, directora de Análisis Económico en Grupo Financiero BASE, defendió esta postura. “El tipo de cambio no reaccionó a la noticia de la degradación crediticia de Pemex, pero si el gobierno decide seguir apoyando a Pemex podría subir la aversión al riesgo sobre México por la posibilidad de recortes en la calificación crediticia de la deuda soberana”.

Adicionalmente, el deterioro de la calificación crediticia de Pemex tuvo un nulo impacto en el precio de sus bonos esta semana, debido a que la perspectiva de mayores niveles en el precio del crudo más que compensó el efecto adverso de una posible demanda por una mayor prima crediticia. Puntualmente, el referente a 10 años en dólares imprimió una caída de 57 puntos base en la semana, concluyendo en un nivel de 10.58%, su menor nivel desde el 25 de abril de este año.

Finalmente, las condiciones requeridas para que Pemex pudiera mejorar su calificación en el futuro serían: un aumento de la calificación soberana; que el gobierno tomara un compromiso de cubrir de manera sostenida el 75% de la deuda de Pemex, o un mejor plan de negocios para ofrecer un flujo de efectivo libre positivo.

Principales conclusiones de Fitch Ratings:

- El refinanciamiento de la deuda expondrá a Pemex a mayores gastos por intereses que estresarán aún más su flujo de efectivo.
- Pemex será una responsabilidad creciente para el gobierno. A diferencia de años anteriores, donde la participación del gobierno superó las necesidades de respaldo de efectivo de la empresa.
- El gobierno de México tendrá que gastar aproximadamente 20,000 millones de dólares más de lo que recibe de la compañía en 2026 y 2027, para mantener a flote a Pemex.
- Apoyar a la petrolera en la medida necesaria dado el alto nivel de deuda y la cantidad de inversión necesaria para mejorar su estructura de capital y activos operativos será cada vez más importante para las finanzas del gobierno.
- En caso de que Pemex continúe refinanciando sus vencimientos financieros en deuda de corto plazo, se estima que la empresa concluirá 2024 con cerca de 35% de su deuda total siendo de corto plazo. El Economista



NOTICIAS Y ARTÍCULOS DE LA INDUSTRIA ENERGÉTICA

18 de julio de 2023



Gobierno de AMLO ha hecho transferencias a Pemex por 772,000 millones de pesos

Todo apunta a que la actual administración dejará una empresa petrolera más chica y endeudada, pues los esfuerzos por reducir sus pasivos también han implicado un empequeñecimiento de la misma, y aun con la compra de Deer Park, Pemex no da señales de una verdadera acumulación de infraestructura y equipo, mientras que las obligaciones financieras se hacen cada vez más pesadas.

En lo que va de la administración, y en un afán de ayudar a la situación financiera de la petrolera, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador ha hecho transferencias por 772,000 millones de pesos a Petróleos Mexicanos (Pemex), calculó la organización México Evalúa.

“La disminución de la deuda financiera y de los pasivos de Pemex le ha salido muy cara al erario público, sin que se verifiquen resultados claros en la disminución de su deuda total”, indicó la organización.

El limitado efecto de estos apoyos para reducir la deuda de la petrolera y sus pasivos se debe a diferentes factores, entre ellos el pago de pensiones que tiene que hacer Pemex y la crisis por el Covid-19, que llevó a la empresa a abrir la llave del endeudamiento.

“Todo apunta a que el actual gobierno dejará una empresa petrolera más chica y endeudada. Debido a que los esfuerzos por reducir los pasivos de la empresa también han implicado un empequeñecimiento de la misma, aun con la compra de la refinería Deer Park Pemex no da señales de una verdadera acumulación de infraestructura y equipo, mientras que las obligaciones financieras se hacen cada vez más pesadas”, señaló México Evalúa.

Agregó que el gasto que realiza el gobierno en Pemex a través de las transferencias representa un costo de oportunidad en el presupuesto, ya que podría ser utilizado para cubrir ciertas necesidades de gasto, como educación, salud, seguridad pública, entre otros.

En diferentes ocasiones, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), a cargo de Rogelio Ramírez de la O, ha indicado que continuará apoyando a Pemex siempre que sea necesario.

Nosotros siempre vamos a estar detrás en caso de que se requiera el apoyo de Hacienda pero, en general, lo que vemos es que Pemex está siendo capaz de enfrentar sus amortizaciones”, dijo en meses pasados Ramírez de la O.

El año pasado, la normalización de la economía y la invasión de Rusia a Ucrania generaron que el precio del petróleo a nivel internacional se disparara a niveles no vistos en años, luego de que incluso en la pandemia alcanzara precios negativos ante la poca demanda que hubo.

“El apoyo de Hacienda no ha sido necesario para otra cosa que las amortizaciones. Estamos acercándonos más a Pemex y estamos contentos de que la empresa acepte nuestro acercamiento para ayudarles a visualizar soluciones a sus problemas de crédito revolvente, de crédito a corto plazo”, dijo el secretario.

Gasto aumentó e ingresos cayeron

El Informe de Finanzas Públicas y la Deuda Pública a mayo mostró que el gasto de Pemex creció marginalmente en comparación anual, mientras que sus ingresos disminuyeron considerablemente.

Entre enero y mayo, la petrolera ejerció un gasto de 238,171 millones de pesos, lo que significó un aumento anual de apenas 0.2 por ciento.

En tanto, los ingresos propios mostraron una disminución importante. En los primeros cinco meses del año, Pemex tuvo ingresos por 268,069 millones de pesos, lo que significó una disminución de 16.6% anual.

Por otro lado, el costo financiero de la deuda de Pemex fue de 47,798 millones de pesos en el periodo, una reducción de 25% en comparación con los cinco primeros meses del 2022. El Economista